

Retórica y estudios críticos de medios

MICHAEL L. BUTTERWORTH¹

TRADUCCIÓN:

MÓNICA ARANGO ARANGO

CARLOS FERNANDO ALVARADO DUQUE

Resumen

En un breve recorrido histórico y a partir del análisis del concepto de retórica y sus usos en la tradición de Estados Unidos, el autor hace una diferenciación entre estudios retóricos y estudios de medios de comunicación. Señala su trayectoria en la investigación, y a la vez hace diferenciaciones entre los autores que hacen análisis retóricos y los que hacen estudios de medios para enfatizar en la relación: retórica, comunicación, medios.

Palabras clave: comunicación, estudios en retórica, medios

Rhetoric and critical media studies

Abstract

In a brief historical overview and the analysis of the concept of rhetoric and their uses in the tradition of the United States, the author makes a distinction between rhetorical studies and media studies. He explains his career in research and also makes distinctions between academic and academic rhetorical to emphasize the relation: rhetoric-communication-media.

Keywords: communication, rhetoric studies, media

Buenos días. Es un verdadero placer estar aquí en Manizales y en esta Universidad esta mañana. De parte de mis colegas de la Universidad de Ohio, quiero agradecerles a todos los que hicieron posible este simposio. También estoy complacido de ver tanta gente aquí, así que gracias por venir y aprender más acerca de los estudios de comunicación.

Mi interés es hablar sobre los estudios de comunicación en Norteamérica y, en particular, sobre retórica y estudios críticos de medios. Tengo entendido que en Suramérica se realizan

1 Director y profesor asociado en la Facultad de Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Ohio (2013-presente). Tiene un Ph.D. en Retórica y Cultura Pública de la Universidad de Indiana, una Maestría en Comunicación de la Universidad del Norte de Illinois, y un BA en Ciencias Políticas de la Universidad del Norte de Illinois. Director-Fundador Ejecutivo de la Asociación Internacional para la Comunicación y el Deporte (<http://communicationandsport.org>), una organización académica "dedicada a la práctica, la enseñanza y el estudio del deporte como fenómeno comunicativo". Correo electrónico: butterwm@ohio.edu

estudios sobre retórica pero que, a menudo, son realizados en términos de lingüística o semiótica y no desde la tradición retórica pura. Deseo presentar tanto la tradición retórica como el estudio de medios. En Estados Unidos, el concepto 'retórica' es usado normalmente de una forma muy negativa. A menudo escuchamos términos como petulancia, demagogia, discurso vacío o, en otras palabras, Foss (fósil), and Trap (trampa): "palabras rimbombantes sin sustancia". Especialmente, este es el caso cuando hablamos de política en Estados Unidos, donde el discurso casi siempre se comprende como una forma retórica vacía.

Esta no es una acusación nueva. Ya en la Grecia clásica la retórica fue objeto de crítica. Platón la cuestionó por ser engañosa. Siglos más tarde, en el periodo de la ilustración, la crítica se agudiza cuando esta práctica aparece contrapuesta al buen uso de la razón. Para los que nos interesamos en los estudios retóricos, el principal objetivo es recuperar el papel de esta tradición y su uso en las sociedades democráticas.

Los primeros profesores de retórica fueron miembros de la cultura griega conocidos como sofistas. Su principal interés era enseñar a las personas cómo fortalecer los argumentos débiles. Al mismo tiempo, la democracia también estaba emergiendo como una forma de gobierno en esta época. La democracia viene del griego 'demos' y 'kratos', que significa 'gente' y 'gobierno'; así que, literalmente, significa 'gobierno de la gente'. Para que las personas se gobiernen deben ser capaces de desempeñarse como ciudadanos, y ello implica deliberar en espacios públicos sobre asuntos de importancia compartida.

Una de las influencias más relevantes proviene de los escritos de Aristóteles. Casi todos los textos de análisis de discurso en Estados Unidos toman prestados elementos de "La Retórica" aristotélica que ya tiene unos 2.500 años. Voy a subrayar los tres rasgos de esta obra que continúan influenciando a los pensadores retóricos.

Primero, Aristóteles nos enseña que la persuasión se hace posible a través de tres mecanismos: *ethos*, *logos* y *pathos*. Dicho con brevedad, *ethos* se refiere al carácter y credibilidad del hablante, *logos* alude al uso de la razón en toda discusión y *pathos* a las emociones de los interlocutores.

Un segundo rasgo es la existencia de tres tipos de discursos retóricos: forense, epidíptico y deliberativo. La retórica forense hace referencia al pasado y tiene como objetivo la justicia. La retórica epidíptica está vinculada con los valores del presente y tiene como norte la alabanza. Por último, la retórica deliberativa determina cómo debemos actuar en el futuro trabajando a partir de la toma de decisiones colectivas.

El último rasgo de la obra de Aristóteles, al cual quiero referirme, es la figura denominada: entinema. En términos generales, dicha figura es un tipo de argumento que no expone abiertamente sus presupuestos. En su lugar permite a la audiencia adquirir piezas parciales de información para hacer conclusiones por ellos mismos. A pesar de que no todos los interesados en el estudio retórica usan estos rasgos del mismo modo, cada uno de ellos sigue influenciando la forma en que comprendemos esta disciplina.

Para liberar a la retórica de las interpretaciones negativas, quiero ofrecer algunas definiciones comunes en los estudios actuales. La primera, y probablemente la más familiar, es de Aristóteles. Retórica es la investigación sobre todo tipo de forma de persuasión. Cicerón, orador romano, define la retórica como un discurso diseñado para persuadir. Más cerca en el tiempo, un analista de la retórica como Kenneth Burke define esta práctica como "un

esfuerzo por crear formas simbólicas de cooperación entre los seres que se comunican a partir de signos”.

En resumen, la retórica involucra la comunicación humana basada en símbolos que afectan comportamientos y actitudes. La teoría retórica se caracteriza por diferentes rasgos. Deseo concentrarme en cuatro de ellos. Primero la retórica se aplica al mundo contingente, es decir, no analiza certezas, solo probabilidades. Segundo, para que una práctica tenga una dimensión retórica necesita un público. Tercero, como antes mencioné, su principal objetivo es la persuasión. Cuarto, revisa la relación entre el lenguaje y el significado contextual. En otras palabras, un discurso puede ser persuasivo en ciertos casos y en otros, probablemente, no.

Así ¿cuáles son los principales desarrollos en la teoría retórica contemporánea? Lo más relevante es que tomamos los principios clásicos para adaptarlos a nuestros días. Si bien la antigua Atenas fue el lugar de nacimiento de la democracia, nunca dio pie a un gobierno incluyente. Solo quienes eran dueños de propiedades fueron considerados ciudadanos en Grecia. Hoy tenemos una visión mucho más pluralista de la democracia y, gracias a eso, podemos comprenderla como un elemento común para la mayoría de las perspectivas retóricas.

Otro rasgo capital de la retórica contemporánea es comprender los conceptos principales a partir de su significado constitutivo, y no por su uso instrumental. Un enfoque instrumental sugeriría que la retórica tiene fórmulas definidas para persuadir, como si su operación supusiera una relación causa-efecto. Por eso, un enfoque constitutivo sugiere que la retórica supone un proceso interpretativo que se basa en el reconocimiento de que no existe certeza alguna para comprender el modo en que puede gestarse la persuasión.

Para muchos investigadores no es suficiente observar la práctica retórica sino que es necesario hacer precisiones sobre lo que define su calidad. Puede parecer que la tradición de los estudios retóricos no tendría mucho en común con los estudios de comunicación; sin embargo, quiero hacer evidentes algunos de sus vínculos. Mi campo de acción es la investigación retórica y no mediática, por ello solo haré referencia, a manera de ilustración, a algunos casos. Dicho con rapidez, en los Estados Unidos el estudio de medios es una respuesta al desarrollo del cine y la televisión. Los primeros análisis trataron de establecer si un medio afectaba o no el comportamiento de la audiencia, en concreto, cuando reproducía contenidos violentos.

Los primeros estudios sobre efectos de medios tendían a pensar en un tipo de afectación poderosa respecto a los públicos. Sin embargo, hacia la década del setenta se comenzó a dudar de la omnipotencia mediática. Eso dio como resultado el desarrollo de los denominados ‘modelos limitados de los efectos de los medios’. Deseo traer a discusión algunas de estas perspectivas teóricas.

El primer modelo se llama *teoría de exposición selectiva*. Su hipótesis principal es que las decisiones de los públicos respecto al contenido de medios corresponden a sus propias creencias. Un segundo modelo, dentro de los efectos limitados, se denomina *la teoría del cultivo*. Esta sugiere que, con el paso del tiempo, los medios tienen un efecto acumulativo sobre sus audiencias. Por ejemplo, parte de esta teoría postula la existencia del ‘síndrome del mundo malo’. Este síndrome afirma que cuando los públicos están expuestos a noticias violentas o catastróficas, tienden a asumir que la realidad es mucho más peligrosa de lo que, en efecto, es. Una tercera área está representada en la *teoría de la agenda setting*. Esta sostiene que los medios nos dicen qué es la realidad y sobre qué temas debemos prestar mayor atención.

Los medios establecen la agenda que los públicos asumen en su vida diaria como relevante. Y, tras de ello, se ocultan los intereses y criterios de dicha selección.

Ninguno de estos enfoques es necesariamente crítico, por eso quiero hablar de los enfoques que tiene un interés en cuestionar los medios de comunicación. Con un origen en el periodo de entreguerras, la Escuela de Frankfurt emprende una dura crítica a la cultura de masas. Su principal interés consistía en analizar el modo en que las industrias culturales afectaban las audiencias. Otra influencia significativa en este campo proviene de la *teoría hegemónica*, que se deriva de los trabajos del italiano Antonio Gramsci. En esta se sostiene que el Estado, en lugar de usar fuerza, debe ganar la aprobación de las personas a través de la imposición cultural. Dicho enfoque se conecta con los *estudios culturales* británicos. Esta escuela le interesa estudiar la denominada cultura popular para determinar cómo funciona la vida cotidiana de los ciudadanos.

Dos notas adicionales sobre los estudios críticos de medios. La primera sobre la tradición conocida como economía política de la comunicación, la cual analiza los intercambios entre medios, gobierno y dinero. Como ustedes sabrán, solo cinco corporaciones de medios transnacionales controlan la inmensa mayoría de nuestro contenido multimedia. Esto es motivo de preocupación porque debilita los procesos democráticos que deben tener lugar al interior de los medios. La segunda nota hace referencia al análisis del *imperialismo cultural*. Esta perspectiva señala que los medios de comunicación, sobre todo americanos, ejercen control e influencia en otras partes del mundo. Un duro punto de vista que revela este enfoque es que globalización, a menudo, no es otra cosa que americanización.

Deseo compartirles algunos ejemplos que son objeto de análisis de los estudios retóricos y los estudios de medios. El primer de ellos es un ensayo escrito por David Cisneros. El título es “Comunidades contaminadas” y analiza el fenómeno de inmigración en los Estados Unidos. Cisneros ausculta el tipo de representaciones que los medios de comunicación hacen de los inmigrantes. Encuentra que se repiten constantemente metáforas para describir a los migrantes, especialmente los de México, que los definen como “ilegales”. Esas metáforas tienden a estar relacionadas con imágenes de catástrofe o infestación, tales como “mar de personas” o “enjambres de gente”. Este tipo de descripciones genera en las audiencias un rechazo sobre los inmigrantes al deshumanizarlos.

Un segundo ejemplo es un estudio realizado por Kristen Hearle sobre la cobertura informativa de la posesión del presidente estadounidense, Barack Obama. Gran parte de los medios, en dicho tratamiento, hacen referencia a Martin Luther King Jr. King que es la figura más respetada del movimiento de derechos civiles en los Estados Unidos y es recordado, principalmente, por la frase: “Yo tengo un sueño”. En su famoso discurso la frase continúa así: “Yo tengo un sueño, sueño que un día mis hijos no serán juzgados por el color de su piel sino por el contenido de su carácter”. Cuando Obama fue elegido gran parte de los medios de comunicación interpretaron su triunfo como el cumplimiento del sueño de King. Hearle sostiene que esa simplificación hecha por los medios implica el desconocimiento del hecho de que el conflicto racial no ha sido resuelto y, a la vez, simplifica, en exceso, el papel político de Martin Luther King. Estos son algunos ejemplos del trabajo retórico aplicado al mundo social de los medios. La tarea es continuar expandiendo este tipo de perspectiva de análisis a nuevos escenarios. Agradezco la atención.